



CÓDIGO DE CONDUCTA PARA UN DISCÍPULO DEL ESPÍRITU SANTO

Copyright 1974

By

THE BRIDGE TO FREEDOM, INC.

Kings Park, Long Island

New York 11754

USA

Traducción:

The Priest of the Wissahikon

Junio 2017



CÓDIGO DE CONDUCTA PARA UN DISCÍPULO DEL ESPÍRITU SANTO

Copyright 1974
By
THE BRIDGE TO FREEDOM, INC.
Kings Park, Long Island
New York 11754
USA

Traducción:
The Priest of the Wissahikon
Junio 2017

CÓDIGO DE CONDUCTA PARA UN DISCÍPULO DEL ESPÍRITU SANTO

1

Se consciente siempre de que aspiras a la expresión plena de Dios, y dedica todo tu ser y tu servicio a este fin, como lo expresa tan hábilmente el Primer Mandamiento.

2

Aprende la lección de la inofensividad; ni por palabra, ni pensamiento, ni sentimiento, se ha de infligir daño sobre cualquier parte de la vida. Se consciente de que la acción y la violencia física son tan sólo la parte menor del pecado de la expresión dañina.

3

No agites el mar de emociones de un hermano, impensada o deliberadamente. Se consciente de que la tormenta en la cual colocas su espíritu, más tarde o más temprano, fluye sobre las orillas de tu propia corriente de vida; trae más bien tranquilidad a tu vida, y como escribió hábilmente el salmista: “pon aceite sobre las aguas turbulentas”.

4

Desasóciate tu mismo de la desilusión personal. Nunca permitas que la auto-justificación revele que quieres al ‘ser’ (*parte humana*) más que a la Armonía del Universo. Si estás en lo cierto, no hay necesidad de reclamarlo; si estás equivocado, ruega pidiendo perdón. Vigilando el ser, tú encontrarás las mareas crecientes de indignación, entre las sombras más sutiles, en el sendero de la Rectitud, llamada “justificación propia, o fariseísmo”.

5

Recorre gentilmente el Universo, sabiendo que el cuerpo es un Templo, en el cual reside el Espíritu Santo, que trae Paz e Iluminación a la corriente de vida, en todo lugar. Mantén tu Templo siempre en una manera respetuosa y limpia, como corresponde a la habitación del Espíritu de la Verdad. Respeta y honra, con gentil dignidad, todos los demás Templos, sabiendo que a menudo dentro, de un exterior tosco, arde una gran Luz.

6

En presencia de la Naturaleza, absorbe las bellezas y dones de Su Reino, con gentil gratitud. No la profanes con pensamientos o emociones, o actos físicos, que la despojen de su belleza virginal.

7

No formes ni ofrezcas opiniones, a no ser que te inviten a hacerlo, y entonces hazlo después de orar e invocar silenciosamente ser guiado.

8

Habla cuando elija Dios decir algo a través de ti. En los demás momentos permanece en silencio pacífico.

9

Haz tan discreto el ritual de tu modo de vivir la observancia de las reglas Divinas, que ningún hombre conozca que aspiras a la Divinidad, no sea que la fuerza de su ser externo, pueda ser dirigida contra ti, o tu servicio pueda llegar a estar afectado por el orgullo.

10

Deja que tu corazón sea una canción de gratitud, por haberte dado el Altísimo el cuidado del Espíritu de Vida, que, a través de ti, elige extender las fronteras de Su Reino.

11

Mantente siempre alerta, para usar las facultades y dones prestados por el Padre a toda Vida, en una manera que extienda Su reino.

12

No pidas nada para tu ser, ni poderes ni principalidades, así como no reclamas el aire que respiras, ni el Sol; úsalos libremente, sabiendo que Dios es el propietario de todo.

13

Se gentil al hablar o actuar, pero con la dignidad que acompaña siempre la Presencia del Dios Viviente dentro del Templo.

14

Coloca constantemente todas las facultades de tu ser, y todos los desarrollos de tu naturaleza, a los pies del Poder Divino, especialmente cuando te esfuerces en manifestar Perfección a través de alguien que está angustiado.

15

Deja que tus contraseñas sean gentiles; humildad y servicio amoroso, pero no permitas que la impresión de humildad sea tomada por letargo. El sirviente del Señor, como un Sol en los Cielos, está vigilante eternamente, y derrama constantemente los dones que están bajo su cuidado particular.

MAHA CHOHÁN